

“2020. Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer
mexiquense”

Jardín de Niños “Isabel Guzmán de Escamilla”

“EL FORTALECIMIENTO DEL TRABAJO COLABORATIVO EN LOS
ALUMNOS DE TERCER GRADO DE PREESCOLAR, A TRAVÉS DE
LA ESTRATEGIA DEL JUEGO”

Zona J230

Profesoras:

Guadalupe Vega López
María de Lourdes Quiroz Maya
Diana Escalona Valdez
Mariel Alejandra Gómez García

Ciclo Escolar 2019 – 2020

EL FORTALECIMIENTO DEL TRABAJO COLABORATIVO EN LOS ALUMNOS A TRAVÉS DE LA ESTRATEGIA DEL JUEGO

El trabajo colaborativo es una habilidad que se desarrolla dentro de los centros educativos, con la finalidad de que los alumnos y docentes favorezcan las relaciones sociales con sus compañeros, adquieran la confianza y seguridad para socializar sus ideas con los integrantes del equipo, además permite minimizar la pérdida de tiempo y maximiza los resultados, con el fin de facilitar el desarrollo de actividades y lograr un propósito en común.

Ideas que condujeron a la reflexión y valoración de las experiencias significativas al interactuar con los alumnos, como el que aprendieran a expresarse, el que fueran autónomos, el que todos participaran en los trabajos, etc. y en esta ocasión nos permite fortalecer la labor docente al abordar el tema del trabajo colaborativo que es de suma relevancia en la educación y en la vida diaria de los alumnos y de la docente, ya que a través del trabajo colaborativo con los niños se desarrolla seguridad al expresarse, solidaridad entre compañeros, además de algunos valores como el respeto, y en la docente se fortalece que le dé un valor de importancia al trabajo en conjunto, dándole herramientas para motivar y hacer que todos los alumnos participen en las actividades.

Por lo que uno de los propósitos centrales de esta indagación es: Fortalecer el trabajo colaborativo en los preescolares, mediante la estrategia básica de aprendizaje del juego, para promover en los alumnos la socialización de sus ideas. Además, se tiene la oportunidad de analizar como las decisiones colaborativas y cooperativas fortalecen las relaciones interpersonales de los niños y refuerzan la práctica profesional.

Otro de los propósitos planteados es: Reflexionar sobre la importancia que tiene, el que la educadora conozca el contexto económico y sociocultural donde se ubica su escuela, ya que esto permite que la docente conozca y planee situaciones de aprendizajes relacionadas a su contexto y a su vida cotidiana, para que así los alumnos encontraran un sentido en lo que trabajaban en el preescolar

“El trabajo colaborativo alude a estudiantes y maestros porque ellos son quienes participan para lograr que exista un trabajo en conjunto y orienta las acciones para el descubrimiento, la búsqueda de soluciones, coincidencias y diferencias, con el propósito de construir aprendizajes en colectivo. Por lo que es necesario que la escuela promueva el trabajo colaborativo para enriquecer sus prácticas” (SEP, 2011, p.28)

Es por ello que este trabajo de investigación se centra en fomentar el trabajo colaborativo en los alumnos de preescolar, siendo una necesidad que se detectó en los grupos que las educadoras realizan su práctica educativa, a partir de esta necesidad, surge la inquietud por abordar la siguiente temática “El fortalecimiento del trabajo colaborativo en los alumnos de preescolar, a través de la estrategia del juego”

Se eligió esta temática porque dentro del ámbito educativo es una necesidad que se debe atender en los alumnos de cualquier nivel escolar e inclusive en los maestros que no conocen las ventajas y bondades académicas que brinda el trabajo colaborativo y por ende no lo llevan a cabo, por lo que es importante que desde preescolar se fomente, pues lo que aprenden en esta edad es la base de su hacer de toda la vida y se verá reflejado en su futuro, en todos los ámbitos en los que se desenvuelva.

Visto de esta manera, el trabajo colaborativo es considerado una habilidad que los alumnos van desarrollando y les permite comunicarse, a trabajar con distintos compañeros, escuchar y socializar sus opiniones, ideas sobre un tema determinado esto se verá reflejado en su vida escolar y personal, al poner en práctica habilidades como: Organizar el trabajo, socializar sus ideas sin temor a ser rechazados y saber escuchar a sus compañeros que los rodean, con la finalidad de tener una mejor convivencia, como lo establece en la ruta de mejora como una de las prioridades educativas la convivencia sana y pacífica para la no violencia.

El desarrollar en los niños un ambiente de aprendizaje de trabajo colaborativo es difícil pero no imposible y como docentes resulta importante fomentarlo y no solo formando equipos de alumnos y que cada uno haga su trabajo o que uno solo haga todo el trabajo, sino que se pretende que los alumnos interactúen entre ellos y de esta manera logren un aprendizaje duradero, además tienen la oportunidad de ir aprendiendo a compartir responsabilidades, y a su vez propiciar valores como: La tolerancia a sus compañeros, el respeto a las ideas de los demás y expresar sus propias opiniones enriqueciendo el punto de vista de todos. La finalidad del trabajo colaborativo es que sea enriquecido por todos los integrantes y aprendan a organizarse desde pequeños para optimizar tiempos y las relaciones de convivencia sean más estrechas.

Todo ello lo podemos sustentar en la guía de la educadora, en donde nos dice que “Un ambiente de trabajo colaborativo en el que se involucren alumnos, profesores y padres de familia, posibilita la formación de valores, la formación académica y el uso eficiente del tiempo. En cuanto a los valores, se aprende a asumir con responsabilidad la parte de la tarea asignada y a la vez, el respeto a las opiniones de los demás, la tolerancia, el derecho de expresar con libertad las opiniones propias. Académicamente se enriquecen los participantes al compartir puntos de vista, argumentar, analizar, al mismo tiempo que se enriquecen las ideas personales con las de los otros”.

Para fomentar el trabajo colaborativo en los alumnos, se recomienda que las docentes propicien la participación de los padres de familia, involucrándolos en algunas actividades escolares y trabajar con ellos de manera colaborativa invitándolos a que nos apoyen desde su casa y así sea más significativo para los alumnos pues se darán cuenta que no solo en la escuela se trabaja de esta forma sino también en el hogar.

“En la edad preescolar y en el espacio educativo, el juego propicia el desarrollo de competencias sociales y autorreguladoras por las múltiples situaciones de interacción con otros niños y adultos. Mediante éste, las niñas y los niños interactúan, exploran y ejercitan sus competencias físicas, e idean y reconstruyen situaciones de la vida social y familiar en que actúan e intercambian papeles” (SEP, 2011, p. 21)

Con relación, a estas reflexiones que hace la SEP, es importante hacer notar que el juego es una estrategia de enseñanza–aprendizaje, que la docente en el preescolar debe utilizar para potencializar las competencias en sus alumnos, ya que al practicar, los niños van adquiriendo habilidades o conocimientos que les serán significativos, como el saber relacionarse con sus compañeros, aprender a escuchar y respetar a los demás, ya que esta estrategia se considera una forma lúdica de aprender, por ser atractiva y de interés en la edad del preescolar.

También se puede considerar como una herramienta que apoya a la educadora a orientar a los niños hacia una mayor organización y aprendizaje, sin dejar de lado que la intervención de la maestra es para abrir oportunidades que fluyeran espontáneamente, permitiendo a los educandos a que utilizaran su energía, que estén en constante movimiento y lo más importante desarrollaran habilidades como saltar, correr, rodar, calcular distancias y alturas al estar de un lugar a otro.

Es por ello que las actividades que conforman la propuesta de mejora giraron en torno a la estrategia de aprendizaje del juego, ya que a esta edad del niño en preescolar, es una de las acciones que más le llama la atención, y que mejor que aprendan a trabajar en colaborativo a partir de lo que les gusta, así mismo se hace notar que fue una estrategia que no solo se eligió porque les gustaba a los alumnos, sino también porque la sugiere y la considera el Programa de Estudios 2011.

Al respecto la SEP (2011, p. 21) nos sugiere que:

...durante la práctica de juegos complejos, las habilidades mentales de las niñas y los niños tienen un nivel comparable al de otras actividades de

aprendizaje: uso del lenguaje, atención, imaginación, concentración, control de los impulsos, curiosidad, estrategias para la solución de problemas, colaboración, empatía y participación en grupo.

Es así que se pretendió, que por medio del juego los alumnos se vieran motivados y aprendieran a trabajar en colaboración, compartiendo sus ideas, solucionando problemas que se les presentaran, para poder desarrollar un trabajo en conjunto, aprendiendo a comunicarse, organizándose y escuchar a sus compañeros.

Al respecto, Jean Piaget, (1990) nos dice que “el juego forma parte de la inteligencia del niño, porque representa la asimilación funcional o reproductiva de la realidad según cada etapa evolutiva del individuo. Las capacidades sensorio motrices, simbólicas o de razonamiento, como aspectos esenciales del desarrollo del individuo, son las que condicionan el origen y la evolución del juego. Este autor asocia tres estructuras básicas del juego con las fases evolutivas del pensamiento humano: el juego es simple ejercicio (parecido al animal); el juego simbólico

Otro ejemplo del juego simbólico es en donde las niñas y los niños “escenifican” adquieren una organización y tienen algunas secuencias más prolongadas; los papeles que cada quien desempeña y el desarrollo del argumento se convierten en motivos de un intenso intercambio de ideas, propuestas o acuerdos entre los alumnos como es el hecho de armar una torre, o en juegos donde los alumnos desempeñen distintos roles como el de mamá, el hijo, la doctora, el bombero, etc.

El Juego reglado son todas aquellas actividades en donde los alumnos tienen que llevar a cabo varias normas, durante este juego el niño conoce y acepta lo que se puede y no hacer, y esto a su vez permite que los alumnos aprendan reglas y que vayan regulando sus acciones para que aprendieran a trabajar de manera colaborativa.

Uno de los juegos que se aplicaron fue el juego de “somos un equipo” que en un primer momento se formaron equipos de cuatro integrantes, por medio de la elección de un listón del color que ellos quisieran, posteriormente se les explico que

el juego consistiría en que cada equipo realizaría tres actividades, tendrían que terminar la primera actividad para poder pasar a la segunda y así sucesivamente hasta culminar las tres, la primera actividad consistía en que debían realizar un dibujo de todos los integrantes del equipo, dibujaran uno a uno a cada integrante hasta completar el dibujo, pero solo tendrán un plumón para elaborarlo. La segunda actividad consistía en que entre todo el equipo se comieran una dona de dulce sin utilizar las manos, apoyándose entre todos y la tercera tendrían que armar dos figuras que estaban en una hoja con el tangram. La actividad tenía el objetivo que todos los integrantes participarán en las tres actividades y que no podía siempre ser el mismo alumno quien realizará todas, además que existiera una organización para hacerlas.

Con relación al juego de “somos un equipo” se realizaron los equipos de trabajo mediante la elección de un listón para que los alumnos tuvieran la oportunidad de trabajar con distintos compañeros, además de que el material que se utilizó como la cartulina, el plumón, la dona y el tangram se repartió una sola pieza a cada equipo para que ellos lograran una comunicación y organización de tal forma que todos participaran en todas las actividades.

Al finalizar la actividad recogimos todo el material y los alumnos estaban sentados por equipos, se les comento que nos evaluaríamos por equipos en el semáforo, pero primero se les pregunto cómo se habían sentido al trabajar con sus compañeros, algunos niños expresaban que no les había gustado trabajar con dos compañeritos por ejemplo, el niño que se comió toda la dona él solo, dijo que no le había gustado que sus compañeros no habían participado y que lo estuvieran aventando. Se hizo la reflexión por cada equipo de si habían participado todos y solo en un equipo comentaron que sí lograron hacerlo, porque todos participaron y a pesar de que una compañera estaba pelando lograron hacer las tres actividades juntos. En otro equipo expresaban que hicieron las actividades juntos pero estuvieron peleando y arrebatándose el material, en uno que solo dos alumnas habían colaborado y en el equipo donde la alumna lloro ellos mismos llegaron a la conclusión que no habían hecho un trabajo colaborativo porque solo jugaron,

discutieron por el material, y dejaron que uno fuera el que hiciera todo además de faltarle el respeto por aventarlo a la dona

Como se puede apreciar la pertinencia de desarrollar éste trabajo de indagación, se centra en el beneficio de los alumnos, ya que están en una edad en donde se definen muchos aspectos de su vida y uno de ellos es la convivencia con sus semejantes y el cómo trabajar de manera colaborativa con sus compañeros, ya que conforme van creciendo, se van enfrentando a situaciones más complejas y el forjar una buena comunicación y relación entre ellos desde pequeños, les servirá cuando pasen a otros niveles educativos, donde deberán ser más independientes pero más colaborativos en el trabajo a realizar.

De igual manera tendrá un beneficio para la docente al atender esta problemática, en un primer momento valorar el significado de trabajo en equipo, y poder aplicarlo con sus alumnos dentro de la práctica profesional y en su vida personal, posteriormente atendiendo los retos que se le presente al trabajar con los alumnos, que a partir de la planeación y desarrollo de actividades durante su Práctica profesional lo practiquen, ya que en la edad de preescolar es muy difícil lograr un trabajo en equipo por sus características de los niños que son egocéntricos y la mayoría trabaja a su manera o defendiendo sus ideas, pero aun así la docente debe buscar estrategias para dar solución a esos retos y así generar un aprendizaje significativo tanto en los alumnos como en sí misma.

Así mismo se fortalecerán las debilidades de la docente en cuanto a sus competencias genéricas y profesionales que son las siguientes: “Usa su pensamiento crítico y creativo para la solución de problemas y la toma de decisiones” reforzándolas en el momento en que la estudiante este interactuando con los alumnos y al aplicar actividades con ellos se llegará a presentar alguna problemática, logre darle una solución de la mejor manera y tomar decisiones en cuanto a su práctica profesional.

Con relación a la competencia profesional: “Diseñar planeaciones didácticas, aplicando los conocimientos pedagógicos y disciplinares para responder a las necesidades del contexto en el marco del plan y programas de estudio de la educación básica” además de “propiciar y regular espacios de aprendizaje incluyente para todos los alumnos, con el fin de promover la convivencia, el respeto y la aceptación. Estas competencias se fueron fortaleciendo en el momento de estar desarrollando las planeaciones con actividades acordes a las necesidades de los alumnos, procurando articular los Campos Formativos, con la intención de promover la aceptación y convivencia entre sus compañeros.

J. Elliott (2005) menciona que “la intervención de profesor es un auténtico proceso de investigación-acción” a su vez la educadora es participe dentro de este proyecto de investigación ya que en primer lugar es un actor que está en primer plano cerca de los alumnos y que por su experiencia como docente puede brindar el apoyo para que durante toda la aplicación de las acciones para trabajar la problemática tenga un sentido más significativo, conociendo ella esta necesidad que tiene el grupo apoyar para hacer de ella un área de oportunidad y poder potencializarlo.

A partir de situaciones reales que se vivieron a lo largo de la Práctica profesional son escenarios en donde se adquirieron experiencias significativas que me apoyaron a crecer como docente, me permitió aportar las siguientes recomendaciones.

- ❖ Fomentar el trabajo colaborativo desde la edad de preescolar, con el fin de que los alumnos desde esta edad tengan la oportunidad de socializar sus ideas y valoren su importancia, y de esta manera su aprendizaje sea más significativo y duradero.

- ❖ Antes de diseñar situaciones didácticas que promuevan el desarrollo de competencias en los alumnos de preescolar, es recomendable conocer las

características y aprendizajes previos con los que cuenta el alumno y así poder fortalecer sus debilidades y enriquecer sus conocimientos.

- ❖ Al trabajar actividades en equipo hacer que en los integrantes exista una diversidad en cuanto a características, para que logren complementarse unos a otros.
- ❖ Es recomendable que la educadora planee y ponga en práctica alternativas, estrategias como el juego ya que permite que los alumnos elijan a sus compañeros con quienes van a formar sus equipos de trabajo.
- ❖ Utilizar la estrategia del juego en el hacer educativo, para hacer del aprendizaje un proceso más significativo y placentero, dándole la oportunidad al niño a aprender a partir de lo que le atrae y le agrada.
- ❖ Optimizar los tiempos para que se pueda utilizar toda la mañana de trabajo, en el desarrollo de secuencias didácticas que conforman la planeación, actuando con responsabilidad y compromiso en el hacer educativo en beneficio del alumnado.

Bibliografía

- ❖ Elliott J. (2005). *La investigación-acción en educación*. España: Morata.
- ❖ Secretaria de Educación Pública. (2011). *Plan de estudios 2011. Educación básica*. México: SEP.
- ❖ Universidad Autónoma de Guadalajara. (2008). *Características generales de un proyecto de intervención*. México: SEP.

